

Cribado o Perdigonada

(*Wilsonomyces carpophylus* (Lév.) Adaskaveg, Ogawa y Butler)



- Foto 1:** Síntomas en hoja.
- Foto 2:** Detalle de lesión en hoja.
- Foto 3:** Detalle de cribado en hoja.
- Foto 4:** Conidios de *W. carpophylus*.
- Foto 5:** Cribado de origen abiótico.

Cribado o Perdigonada

(*Wilsonomyces carpophylus* (Lév.) Adaskaveg, Ogawa y Butler)

Son muchos los agentes, tanto bióticos como abióticos, que pueden provocar cribados. Entre los hongos destaca *Wilsonomyces carpophylus* (Lév.) Adaskaveg, Ogawa y Butler [= *Stigmina carpophila* (Lév.) M.B. Ellis] como el más frecuente en ataques primaverales a los *Prunus*. Es un Deuteromiceto que se reproduce por conidios asexuales fusiformes, con paredes gruesas y 3-5 septos, formados en esporodoquios.

Otros hongos detectados en España como productores de cribados, sobre todo en otoño, son: *Phoma pomorum*, *Cercospora circumscissa* y *Sphaceloma pruni*.

En las condiciones de Andalucía son más comunes los cribados debidos a agentes abióticos como factores genéticos, desequilibrios en el abonado nitrogenado o potásico, toxicidades de agroquímicos, etc.

CICLO DE LA ENFERMEDAD

Wilsonomyces carpophylus sobrevive en chancros en las ramitas. En ellos se forman los esporodoquios y al final del invierno, se producen esporas que se diseminan con las lluvias, infectando hojas, brotes y frutos. Las condiciones favorables para el desarrollo de la enfermedad son, además de lluvias y humedades elevadas, que las temperaturas estén entre 3 y 27 °C (óptimo alrededor de 18°C). En nuestras condiciones el progreso de la enfermedad se detiene durante el verano.

Las esporas del hongo germinan a temperaturas bajas, por lo que son capaces de infectar las yemas durmientes durante el invierno, y éstas serían otra fuente de inóculo primaveral.

SINTOMAS Y DAÑOS

Afecta principalmente a ramitas y hojas. Las lesiones foliares son pequeñas y circulares, de unos 5 mm, pardomoradas y con un halo aceitoso o rojizo. Más adelante se necrosan, pudiendo llegar a desprenderse el centro de la lesión lo cual ocasiona el síntoma más característico y que da nombre a esta enfermedad: cribado o perdigonada.

En brotes y ramitas producen unos chancros, primero redondeados y más tarde alargados, con la presencia de goma y que pueden llegar a desecar el brote. En los frutos de melocotonero y nectarino las lesiones son similares a las de las hojas. Generalmente no afecta al fruto del ciruelo.

CONTROL

Los tratamientos contra lepra y moniliosis son útiles para controlar el cribado. Si está confirmada la presencia de alguno de los hongos causantes se recomienda aplicar compuestos cúpricos a la caída de las hojas y productos autorizados en primavera. Durante la poda es muy útil quitar las ramitas atacadas.